

Mariamulata

EDICIÓN 85 • EDICIÓN DICIEMBRE 2024 • WWW.REVISTAMARIAMULATA.COM

Silvia Patricia Miranda Bermúdez en portada. Fotografía de Angie Salas Tellez. Retoque digital, Dayana Urina, 2024.



[DESTACADO]

Silvia Patricia

Miranda Bermúdez

«Cinco recuerdos de otras vidas
y otras historias verdaderas»

©Candelaria Martínez

[MUSICOLOGÍA]

Los tiempos de las cometas

Antonio Luis De Moya

[MICRÓFONO ABIERTO]

Valentina Núñez Sierra

Hosmel Camargo

Isabella Lizarazo

Gabriela Lisieux

Gabriela Castro

Rainaro

[EDITORIAL]

«Que tus sueños sean más grandes que tus miedos»



Alfonso Avila Pérez
Director revistamariamulata.com

En esta oportunidad, en la edición No.85, decidimos destacar a **Silvia Patricia Miranda Bermúdez**, que en su haber tiene tres libros publicados, todos bajo el sello de Santa Bárbara, además de su participación en un sinnúmero de antologías. Silvia, amiga de esta casa editorial, se ha convertido en un polo de atención en la literatura Caribe. Cabe destacar que en la pasada FILBo, la de este año, su libro “*El amor, la poesía y otras formas de protesta*” fue recibido con bombos y platillos; y, de seguro, su nueva publicación “*Cinco recuerdos de otras vidas y otras historias verdaderas*”, será igualmente recibida, o incluso mejor, por la crítica.

En la sección de musicología, el maestro Antonio De Moya nos presenta un tributo al compositor *Freddy de Jesús Molina Daza* y por ende al corregimiento vallenato de Patillal.

Cerramos la edición con la tercera parte dedicada al *Festival Nuevas Letras*, evento que se llevó a cabo el pasado mes de noviembre. En esta oportunidad participan en la revista: *Gabriela Castro, Hosmel Camargo, Gabriela Lisieux, Isabella Lizarazo, Rainaro y Valentina Núñez Sierra*.

Despedimos el 2024 con la satisfacción del deber cumplido. Este año no ha sido fácil; de hecho, los últimos tiempos han resultado especialmente complicados, y más aún cuando nuestros gobiernos, tanto local, regional como nacional, relegan la cultura al último lugar de sus prioridades. Y es que a diario vemos que los dirigentes que toman decisiones en lo cultural están en sus puestos por ser una cuota política, y no por ser lo más versados o estructurados en los procesos. Mientras sigamos en ese andar, seguirán los pesares.

Mariamulata

Diciembre de 2024
Edición No.85 Año 10

www.revistamariamulata.com
santabarbaraediciones@gmail.com
WhatsApp +57 310 7226137
Barranquilla, Atlántico, Colombia.

Alfonso Avila Pérez
Director fundador

Candelaria Martínez
Directora de Contenido Digital

Jorge Alacevich
Yaneth Álvarez Montiel
René Burgos Burgos
Mirian Díaz Pérez
Pedro Mejía Ardila
Álvaro Francisco Morales
Delfín Sierra Tejada
Víctor Hugo Vidal Barrios
Comité Editorial

Camilo Avila Bustos
Diseño/Maquetación

©www.revistamariamulata.com, su logotipo diseño y estructuración son productos y marcas debidamente registradas de **Santa Bárbara Editores EU.**, su uso sin previo permiso de los dueños del derecho legal es causal de delitos, y se aplicará la Ley vigente. Los textos, artículos y opiniones aquí expresadas son de uso del derecho de cada autor, columnista o en su defecto interprete y por tal razón no determina ni la política ni el criterio de la revista, del comité editorial y de sus miembros quienes solo han permitido su reproducción como medio. **Se permite la reproducción de los textos aquí expuestos previa citación de la fuente.**

[MUSICOLOGÍA]
**LOS TIEMPOS
DE LAS COMETAS**



Antonio Luis De Moya
Psicólogo Social

En esta nueva edición de la revista MariaMulata queremos referirnos al gran compositor de música vallenata, **Freddy de Jesús Molina Daza**, fallecido trágicamente en confusos hechos un 14 de octubre de 1972, cuando apenas tenía 27 años de edad. Freddy, nació en la población de Patillal, corregimiento de Valledupar, cuna de grandes compositores.

En un conversatorio sobre la vida y obra de **Freddy Molina** y, con motivo de los cincuenta años de su fallecimiento **María Claudia Pavajeau**, se preguntaba que como era posible que en un corregimiento tan pequeño como Patillal, surgiera tanta musa reflejada en autores de la talla del maestro **Rafael Escalona**, **Edilberto Daza**, **Octavio Daza**, **José Alfonso Maestre**, **José Hernández Maestre**, entre otros, y artistas como el famoso





pintor **Jaime Molina**.

En el corregimiento de Patillal todos los años se realiza en el mes de diciembre el festival **TIERRA DE COMPOSITORES**, precisamente este año 2024 se celebra la versión No. 35 para homenajear nada más ni nada menos que el compositor **Gustavo Gutiérrez Cabello**, a pesar que nació en Valledupar tiene raíces familiares y musicales en Patillal.

Freddy Molina al lado de su primo hermano **Gustavo Gutiérrez**, fueron pioneros con sus composiciones del vallenato lírico - costumbrista, (basado en cantarle al amor bajo el contexto de la naturaleza, el río, la luna, la montaña, las aves, etc...) estilo que después han seguido muchos compositores de este folclore.

En Bogotá estudió composición musical, lo cual le permitió a

Freddy Molina que sus composiciones tuvieran una armonía, con un sentido filosófico, basado en historias reales con un lenguaje lírico y descriptivo; Adicionalmente tocaba varios instrumentos como acordeón, guitarra, armónica, guacharaca, como lo confirma quien fuera su amigo y compadre el arquitecto Patillalero **Jaime Acuña Daza**.

Entre sus grandes composiciones podemos enumerar canciones como, los tiempos de las cometas, amor sensible, los novios, la verdad, dos rosas, a nadie le cuentas, buscando un nido, y muchas más.

En el año 1970 en la realización de la segunda versión del concurso de canción inédita en el festival vallenato, **Freddy Molina** alcanzó el primer lugar con la canción *El indio desventurado* grabada al año siguiente por **Alfredo Gutiérrez**, y posteriormente en el año 1997 fue grabada

por **Diomedes Díaz** con el acordeón de **Iván Zuleta**.

En su corta carrera musical sus composiciones fueron grabadas inicialmente por agrupaciones como, *Jorge Oñate con los hermanos López, Pedro García y los Cañaguateros, Rita Fernández y las Universitarias, y Alfredo Gutiérrez*.

Muchas de las composiciones de **Freddy Molina** han sido grabadas nuevamente con gran éxito por reconocidos cantantes como, *Diomedes Díaz, Miguel Morales con Omar Geles, Farid Ortiz, Ivo Díaz, Carlos Vives, la cordobesa Adriana Lucía, y recientemente Peter Manjarrez* en su trabajo de *Solo clásicos*.

Cabe destacar que en las composiciones **Freddy Molina** normalmente se refería en primera persona por ejemplo en la canción *amor sensible* en la segunda estrofa dice **Freddy Molina** te



Armando Zabaleta, en compañía de García Márquez y Ramón Vargas, en Valledupar, finales de los sesenta.

quiere eres mi luz de esperanza, o en la canción buscando un nido en el coro dice hoy espera Molina de corazón a la que es en la vida su eterno amor, o la canción adiós noviazgo de igual manera dice pobre de **Freddy Molina** ahora con quien se va a casar, y así hay muchas más.

Con motivo de la trágica muerte de **Freddy Molina**, su amigo y compositor **Armando Zabaleta**, le compuso la canción *No voy a Patillal* y decide presentarla en el concurso de la canción inédita en el festival vallenato del año 1973, resultando la canción ganadora ovacionada por todo el público, ese mismo año fue grabada por *Jorge Oñate y los hermanos López* y al año siguiente

también fue grabada por el venezolano **Pastor López** y su combo.

El reconocido compositor **Gustavo Gutiérrez Cabello**, también compuso una canción a raíz del fallecimiento de Molina titulada *El silencio de Freddy*, grabada por el propio compositor y posteriormente por *Alfredo Gutiérrez y su conjunto*.

Freddy Molina era un hombre amable, sencillo, muy romántico, pero parecía que lo rondaba un signo trágico y como lo describe **Armando Zabaleta** en su canción *No voy a Patillal*, en la canción *Los tiempos de las cometas* parece que estaba presintiendo su despedida, sin embargo, en la canción *A nadie le cuen-*

tes, grabada por *Alfredo Gutiérrez y su conjunto*, y años más tarde grabada por **Diomedes Díaz** con el acordeón del también Patillalero **Gonzalo Molina** el coro dice:

*Pa que no sepa la gente
Si por tu amor llego a morir
Porque si llego a perderte
La muerte pronto llega a mí*

Precisamente la muerte lo sorprendió muy joven en su mejor momento de producción musical, para tristeza de las personas que lo querían y de nuestro folclore vallenato.

Definitivamente no volverán los tiempos de las cometas.

TENÍA QUE ACABARSE

Asisto a la muerte del sol
canto y lloro y grito
los ojos abiertos maldicen
el día que muere
piedras, cuerpos, el mediodía.

Sobrevivo con un gesto simple,
demasiado simple
de nada sirven los engaños
la muerte del sol es un niño
un animal inquieto
unas manos que se cierran.

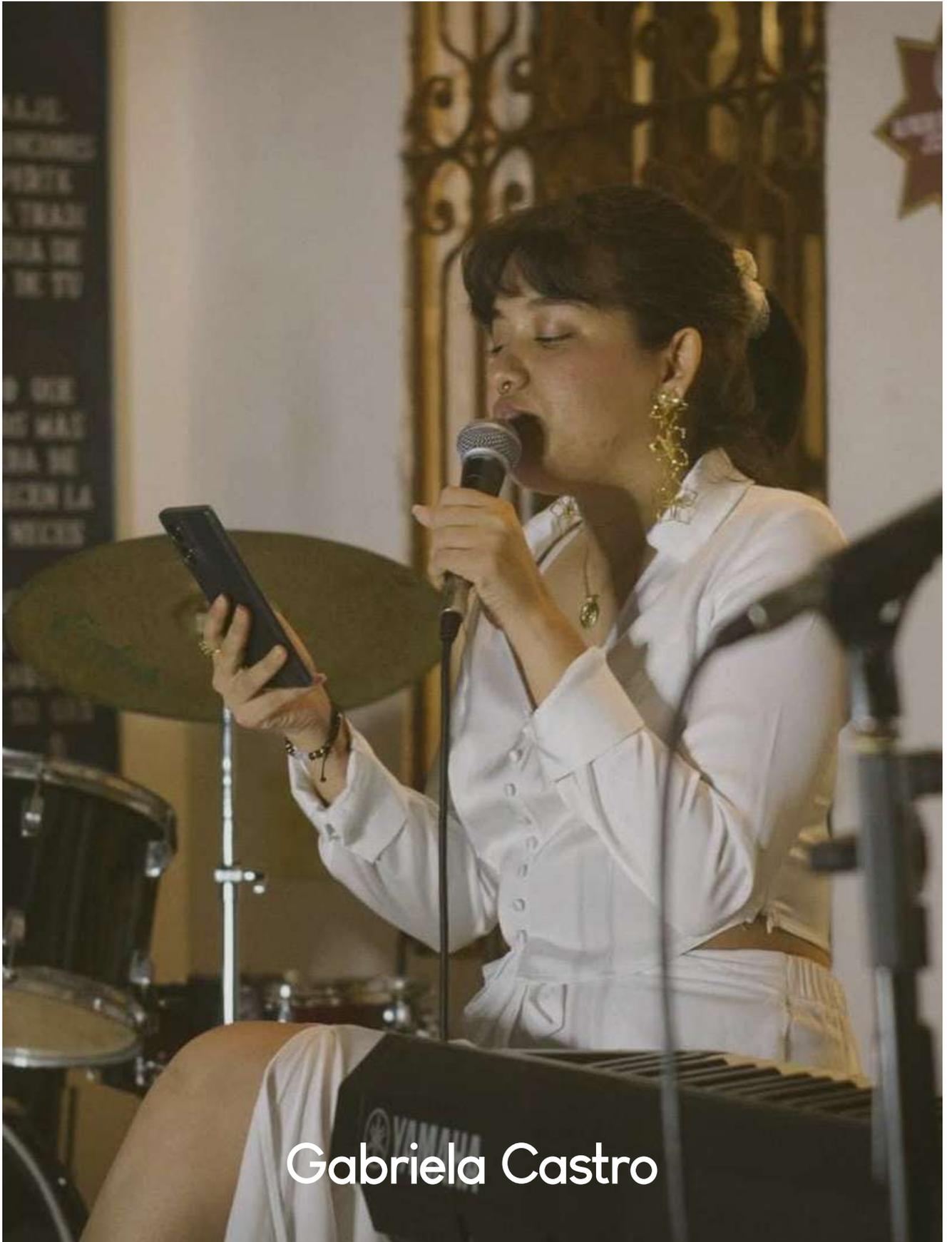
La memoria no existe
y sin embargo
canto y silbo y fracaso
el cuerpo es tan breve
solo desea eternidad.

UN LENGUAJE DE LA FURIA

Las flores en el suelo.
El aullido de los perros.
El silencio de las cosas.
Todo llega a su final.
Frágil, muy frágil.
Los amores perros.
Las manos hambrientas.
El anhelo.
Las luciérnagas.
Mira cómo se silencia todo.
Las arañas y los pasos secretos
de las gatas en la noche.
Todo acaba y se envenena
y no hay protesta que baste.
Queda la orilla,
la tristeza sagrada
y la crueldad de la escritura.

DE PIEDRA

El camino hacia el estómago.
Un pequeño animal dormido.
Un árbol como una bala.
El silencio de las voces tristes.
Con los dedos me hurgo, me silencio.
El sol nos vuelve a ver morir.
Hoy es el último día
y hay batallas y cuervos y calles.
La piel se resiste a la última palabra
cae la lengua y las uñas y los ojos.
Los placeres imposibles aparecen:
tu diente de oro
y las flores y tu carne.
Otros sueñan con el pan, el vinagre, el oro.
Un puñado de sal en la boca,
la urgencia invisible del final.
Una mujer se prepara para morir.



Gabriela Castro

EDUARDO NO CONJUGAR AMAR

Eduardo es un pela'o del amor:
solo quiere querer sin tanto pereque.

Pero los manes lo quieren a él,
quieren su tiempo,
sus palabras,
aterrizar el amor en el cuerpo;
y Eduardo no cree en eso.

No entiendo (y él tampoco)
qué tan abstracto el amado debe amarle
para que él no se aburra.

En estas cuestiones
hay que ir suavcito con él,
tanteando
como hasta cuánto se puede
servir agua y aún limpiar el reguero.

Hagamos silencio,
que Eduardo no descubra
que él en realidad no los quiere,
ni lo va a hacer,
porque los manes son solo el conducto.
Eduardo quiere al amor y ya,
nada más.

El otro día me dijo:
“es que tú estás al final de las relaciones”
como si eso fuera lo que quisiera que dijeran de él,
como si fuera un halago.

Entonces el amor es un túnel
que va de A a B,
pero Eduardo no está en ningún lado.
No puedo encontrarlo
porque él tampoco sabe muy bien dónde está.

No es Eduardo frente al otro,
ni al que ama,
es él frente a un espejo:
un niño chiquito que abraza cosas que ya no están,
y sus brazos se le van hacia él
cuando todo desaparece.

El amor de Eduardo no sale de los brazos.

PIEL ROJA TRANSPARENTE

Se te tambalean las palabras
cuando las mías te las empujan
¿Qué tanto te puedo desacomodar
solo con la forma en que te veo?
pero yo quiero saber hasta dónde
se estira la piel si te la mastico
¿Cómo te estrujo con mis manos deformes?
tu carne me ensancha el cuerpo cuando te la maltrato
y te quedas pegada debajo de mis palmas
en el silencio oscuro cuando cierro las manos
te vuelves chiquita;
quiero saber cuando dejo de apretar sin que se rompa
para volverlo a hacer
sin tener que pedirte perdón
porque aún no he roto lo suficiente;
solo estás manchada de mi sudor y mi saliva
y existes porque te dueles.



Gabriela Lisieux

FUSTA

He perdido siempre y tanto,
que ganar algo me asusta.
La vida ha sido mi cochera
y yo me acostumbré a la fusta.

Mala, buena, injusta o justa;
la vida pone a cada quien donde va.
Hasta donde la consecuencia da
y hasta donde la sogá ajusta.

La cobardía le gana a los sueños,
procrastinando las metas hechas.
Tantas promesas y palabras dichas
se mezclan con la mierda en el baño.

Espero no sonar o verme extraño
si digo *¡Lo mejor de la vida es la muerte!*
Máxime si sufre internamente
con vacíos y demonios del pasado.

La parca me sonríe cada noche.
Muda, impávida, con ojos de madre.
Le pregunto *¿Cuándo va a llevarme?*
Me responde: *¡Aún no pasa tu coche!*

ESCOMBRO

Nos negamos el derecho de llorar,
reprimiendo entre pecho y espalda
dolores inmensos cómo un mar
que destrozan y envenenan el alma.

Nos prohibimos ser vulnerables
que noten nuestras miserias
creando muecas incontables
para esconder la tristeza.

Nos creemos superiores,
mirando por encima del hombro.
¿Qué nos pasa, señores?
Si muertos somos.
Mierda y escombros.

BUFÓN

Desde un oscuro rincón, inmóvil
contemplo mi derrota.
Atónita calla el corazón
mientras la razón, corre despavorida
en la mente como loca.

Con mentiras propias
sofoco las llamas,
me cambio la historia,
me invento un programa.

Me miento y me creo
toda está parodia.
Soy el payaso del paseo.
Bufón de ésta comedia.



Hosmel Camargo

MAR

Mi tristeza viene en oleajes
y cuando la ola se vuelve
demasiado grande me llena,
me revienta
me lleva con ella y no hay orilla,
no hay la suficiente calma
para que se detenga; entonces rompe,
pero siempre sobre mí.

Mi tristeza vuelve, siempre.
No hay suficiente calma.

Mi tristeza viene en oleajes
y cuando la ola se vuelve
demasiado grande
¿Me llena? o ¿Me revienta?

Ella se rompe, siempre.
La calma se rompe sobre mí.

Mi tristeza me lleva a ella,
la ola se vuelve, para siempre.

Oleajes de ella, sobre mí.
Tristeza, rompe sobre mí.

BAILE PARA MI MUERTE

Bailé sin saber que bailaba.
Bailé durante muchos años
sin saber que lo necesitaba.
Bailé sin fuerzas, y lo hice
porque bailar me da fuerzas.

Bailé con mis enemigos en frente,
también con los que se hacían llamar amigos

Bailé teniendo sueño, frío y calor;
teniendo dolores corporales
y, peor aún, sentimentales.

Bailé enamorada,
bailé con hambre
y bailé defraudada.

Bailé habiendo perdido seres queridos,
sabiendo también que los podía
perder en ese momento.

Bailé en los peores suelos y sin ellos también.
Bailé con lluvia y también cuando lloraba.
Bailé para tres personas y también bailé para mí.

Bailé con la mejor sonrisa, con mareo
e incluso bailé cuando no tenía ganas de hacerlo.

Ayer intenté matarme, hoy bailo.



Isabella Lizarazo

QUÉ DIFÍCIL ES SER DIOS

Qué difícil es ser Dios
sabiéndose polvo, carne y humedad.
Tener que bajar la sien
por hallarnos algo más humanos.

Mi mente es mi entretenimiento,
pero también es mi cruz.
Pesa más que el epitafio de concreto
con sus uñas perforando la tierra.

Qué fácil es ser humano
sabiéndose éter en la inmensidad.
Entretenerse con el aletear de pájaros,
patear las estrellas regadas en la arena.

Qué difícil es ser Dios
guardando polvo en bolsillos rotos.
Vivir cargando con la cruz de la piedad,
atrapando la nada entre dedos de cerámica.

Qué fácil es ser Dios
sabiéndose columpio blanco en el infinito.
Batir al universo con el meñique
en el caldo eterno, la negrura hambrienta.

Y qué fácil es ser humano
sabiéndose Dios entre las venas del papel.
Atrapando el aire con los riñones,
llorando sangre con los pulmones.

Perdonar el reguero de polvo en las entrañas.
Ser columpios y nada más
porque Dios no está.
Se lo tragó la negrura.

OTALGIA

*“He perdido el sonido, he perdido la salud.
He perdido la música de mi cuerpo”.*

Mario Mendoza

Ha amanecido sobre cubierta
y un sol rojo corona la proa
con un espumarajo infecto
que huele a pescado y alquitrán.

El yunque naufraga mar adentro,
su eco martilla hacia el estribor.
Hay gusanos, mucha podredumbre,
pero no alimento para gallinazos.

Ahí, en medio del barullo,
acuno un caracol huérfano.
Supura el canto de una sirena
que ronca llora liquen a babor.

Siete mil lenguas de caspa roja
serpentean de mástil en mástil
como aureola de crucificado:
enterrado sin sepelio.

Miran al cielo, como rezando
y el caracol esconde el ruido del mundo
para que el alma sin cuerpo
pueda descansar en paz.



Rainaro

EL ACONTECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DE MI INFANCIA

La lluvia cayendo
en una ciudad de asfalto hirviente
era un acontecimiento.

Mi infancia se resumía
en la espera de un
nubarrón espeso
que sumía al barrio
en una humedad chiclosa.

Días de libélulas
como una premonición
del suceso por el que
se esperaban meses.

El poder de conjurar
aguaceros es una facultad
de las infancias.

No se trató jamás
de una canción,
sino más bien de una voluntad
que con la fuerza suficiente
se convertía en fé
que reventaba las nubes.

La primera gota
era la magia de la
que nunca ha carecido el mundo,
pero que nos es ajena a los adultos
porque cubrimos todo con un velo
de regularidad.

El acontecimiento más importante
de mi infancia era
bailar descalza bajo la lluvia.

Lluvia que abrazaba a la ciudad
arrastrando el calor, la basura,
la vida de algunos
y mi corazón que,
como en una ensoñación,
creía que con palabras
se puede regar al mundo.

COMO UN RUMOR

que surge del aliento
antiquísimo de la tierra
surge de mí este amor
que, oculto en las profundidades de mi ser,
germina y crece buscando el sol
que emite tu existencia.
Quererte es sentir
que, por primera vez,
me son dadas las palabras
porque te veo y nacen en mí
todos los verbos
mi cuerpo se derrite
porque tu querer se siente
como nacer de nuevo para un mejor propósito.
pienso en tu boca que,
aun en la distancia,
me concede el habla
porque quererte se siente
como si antes de ti
el mundo solo fuera
una bóveda en blanco a la que tú llegaste
a crear todo.
Con un calor que surge como un secreto
emana de mí un amor
que supera lo que soy
haciéndome buscar formas todos los días
de mutar en mejores versiones.
Amarte es desear cada centímetro de tu ser,
es soñar con tu risa y pensar
en tus manos pequeñas que
me hacen sentir en casa cada
vez que se aproximan.
Este amor que
es apenas una amalgama de
visiones oníricas
y deseos a punto de consumarse.
Este amor que se cultiva de la espera
y del cuidado.
Este amor,
por el que vivo cada día
y que cultiva en mí
amapolas y anacardos.



Valentina Nuñez Sierra

[DESTACADO]

SILVIA PATRICIA MIRANDA BERMÚDEZ

«Cinco recuerdos de
otras vidas y otras
historias verdaderas »



Candelaria Martínez

[Directora de Contenido Digital]

Silvia es Magíster en escritura y narración creativa, Administradora de empresas con postgrado en logística y diplomado en finanzas. Coaching empresarial. Egresada de la Escuela Distrital de Artes Plásticas. Integrante de varias asociaciones culturales. Autora de los libros: *De mi universo a tu espíritu* (2021); *El amor, la poesía y otras formas de protesta* (2022), *Cinco recuerdos de otras vidas y otras historias verdaderas* (2024); y ha sido publicada en más de una docena de Antologías. Ha actuado como Prologuista, colaboradora en varias revistas y ha participado en más de una decena de Ferias del libro, así como en un sin número

de encuentros y festivales de poesía.

Candelaria Martínez. En tu haber tienes dos libros de poesía; te diste a conocer en ese género y lograste un reconocimiento tanto local como regional... ¿por qué decides, en este nuevo libro, entrar a otro género literario?

Silvia Patricia Miranda. *Creo que hay una constante en la literatura ya sea en el género de poesía o en la narrativa y es la necesidad de crear a través de la palabra, de desplegar la imaginación en el texto y tocar las fibras del lector. Si bien es cierto que mis primeros textos fueron poemas, y cuando hablo de primeros textos no me refiero a los dos libros publicados sino a mis inicios en la escritura, posteriormente abordé la narrativa a través de una novela que nunca he publicado. De alguna manera, creo que la literatura es como la casa por donde se pasean los escritores, hay quienes prefieren estar en una habitación, a quienes les gusta transitar libremente de la sala, al comedor; pasearse por todas las estancias les permite conocer el lugar que habitan. Habito la literatura y ella me habita a mí. Yo espero en algún momento atreverme a publicar esa novela que empecé hace tantos años y que he reescrito muchas veces; la mujer que inició esa novela ya no existe y la de hoy le cuesta identificarse con la narrativa de ella. Posiblemente me pase solo a mí, pero si no tomo la decisión de publicar a tiempo un libro, lo termino*

haciendo inacabable. Y no es que me haya olvidado de la poesía, solo que creo que también estos otros escritos así sean de otros géneros merecen una oportunidad de ser leído, lo que nunca toma vida y nadie lee es letra muerta. De hecho, casi todos los escritores se han pasado por lo menos una vez por otros géneros, por ejemplo, Borges, Cortázar, Benedetti, Wilde, Neruda, entre otros. Algunos se pasan de la novela a la dramaturgia, otros de la poesía al cuento y así van transitando de una habitación a otra porque la literatura es su hogar.

C.M. Pero, si decides... ¿Qué género literario te gusta más o te sientes más inclinado, y por qué?

S.P.M. *Todos los géneros tienen su encanto, pero creo que me quedo o me identifico más con la poesía; es la que más tiempo me demanda, es la que más trabajo me exige, me desgarrar y a veces me saca sangre, pero hay algo sobrenatural que me une a ella, algo que me supera, una necesidad de volver siempre a su territorio. Creo que tenemos algún pacto sagrado y creo que moriré feliz sabiendo que he escrito poesía. Ella es como una bitácora de todas esas mujeres que he dejado atrás, las sacrificadas por el tiempo. La poesía tiene la particularidad que es capaz de hablarle a todos, hablar de todo, incluso de las vivencias de su escritor; ella es su voz, sus ojos, la daga que rasga el tiempo para ver la eternidad. La poesía me tiene atada y libre a la vez.*

C.M. ¿Cómo planificas tu trabajo, realizas algún plan previo?

S.P.M. Sí. Soy muy organizada. Y son distintas rutinas de acuerdo con el género. Con la poesía, por ejemplo, tengo una bitácora a la que llamo “momentos de verdad”, ahí es en donde anoto esos instantes de lucidez que nacen muchas veces de lecturas, de situaciones inverosímiles, de ideas que me vienen en sueños, de la naturaleza, de mis ojos de niña. Estas ideas suelen ocupar más de dos renglones, luego partiendo de ella, trato de desarrollar el poema en su primera instancia, que puede ser una catarsis. Posteriormente empiezo a pulir la piedra, a darle forma, a eliminar las impurezas impresas por mis sentimientos, a pulir el diamante. Este proceso es largo, muy largo en mi caso. A veces parto de una emoción intensa y plasmo lo que siento como la materia prima del poema, luego empiezo con cuidado de no perder la esencia inicial o la musa, a esculpir con recursos, a construir la imagen poética y borrar todo lo que este de más, a darle al poema el lugar que merece; solo un poeta puede pasar toda una noche esculpiendo una línea, un verso. Insisto que esto puede demorarme mucho tiempo. Para el caso de la narrativa, cuando tengo una idea, sí la desarrollo de una vez. Aunque nunca termino un cuento de un solo tajo, trato de escribir la idea lo más desarrollada que pueda para no perderla. Generalmente corrijo muchísimo, cada cuento me abre interrogantes, investigo, trazo líneas de tiempo, defino personajes, si hay diálogos o no, narrador, trato de que no haya cabos sueltos, me enfoco en el inicio y en el final, busco la manera de emplear un

lenguaje sencillo pero que al mismo tiempo le insinué al lector que hay otras lecturas debajo de lo evidente. En el caso de la novela es más complejo, debe haber, casi que un proyecto, definir la trama, hacer una sinopsis de lo que quieres contar, documentar el contexto, creación de los personajes, elegir el narrador, establecer los diálogos, definir el inicio, definir lo que se va a abordar en cada capítulo, tener claro los protagonistas, los antagonistas, el nudo, los conflictos, el desenlace etc.

C.M. En tu opinión ¿cuál es la mejor forma para publicar un libro, impreso, PDF, e-book, audiolibro? ¿Has comprado libros en Amazon?

S.P.M. Sí he comprado libros en Amazon, pero no es mi forma favorita de leer; tal vez sea de la vieja escuela, pero prefiero el libro impreso. La mejor forma de publicar un libro es la que decida cada uno según sus gustos, presupuesto y preferencias. Pero para mí, definitivamente, la mejor forma es la impresa. Y mejor si ese libro se puede traducir a otros idiomas y llevarlo a otros países. Aplaudo a todos aquellos que tienen el hábito de leer e-book, no es mi caso. Algunas veces acudo a ellos cuando no tengo los recursos suficientes para comprarlos físicamente, pero confieso que termino abandonando la lectura. Me gusta leer en el papel, me gusta acostarme en mi cama y tener tres y cuatro libros empezados a mi alrededor, sentarme en mi sofá y encontrarme a mi gato sentado en los libros que tengo ahí, lo que

para muchos podría ser desorden, para mí es el paraíso. Yo he publicado en Amazon porque sé que es la tendencia, porque es un requisito comercial y no sé si en el futuro, por aquello de proteger a los árboles o por el avance tecnológico, algún día desaparezcan los libros; si eso pasa solo espero que para ese entonces yo ya no exista.

C.M. ¿Desaparecerá el libro tradicional?

S.P.M. En una situación hipotética en que la tecnología y la Inteligencia artificial avanzaran al punto de hacer desaparecer todos los libros, creo que sería un error garrafal para la humanidad, el fin del mundo cultural conocido hasta ahora. El retorno de Chicxulub, pero esta vez caería sobre el registro histórico de los escritores. Y aun cuando el nuevo mundo sin libros se pudiera acostumbrar al cambio y se moviera cómodamente sin poder sentir el papel en sus manos, ellos habrían perdido la huella digital del tiempo. Todo lo que hoy sabemos de las pirámides de Egipto, por ejemplo, son por sus jeroglíficos, todo lo que hemos conocido de nuestros antepasados ha sido de alguna manera por sus registros físicos, cualquier registro no físico corre el riesgo de perderse, de no llegar a ser interpretado o leído correctamente. ¿Cómo sabemos si no estamos rodeados o respirando algunos registros no físicos de algunos antepasados más avanzados y cuya tecnología aún no hemos alcanzado para leerlos o descifrarlos? creo que sería un error desaparecer el libro tradicional. Creo que tarde

o temprano terminaríamos volviendo a él, como se ha vuelto a los long Play, como se vuelve siempre a la poesía, al abrazo, al café.

C.M. ¿Qué tan conectado te sientes con tus redes como canal de información de tu obra y de sus posiciones políticas?

S.P.M. Las redes sociales son un mecanismo de promoción y divulgación de mi arte. Si se puede contratar manager, publicistas, asesores u otros profesionales especializados en promoción, mercadeo y venta de tu producto o servicio, excelente, pero si no, las redes sociales pueden ser el único medio para darte a conocer.

C.M. Una anécdota que te marcó durante el proceso de tu libro, ¿por qué?

S.P.M. Una anécdota sería que realmente no eran trece cuentos sino diecinueve, pero me arrepentí y empecé un proceso de poda. Había cuentos que tenían mucho tiempo de estar escritos y ya hoy no me gustaban, así que los saqué. Pero cuando hago eso siento mucha culpa. Es como si tuviera hijos esperando para salir de paseo y, al final, les dijera: usted se queda hoy, usted no va porque no es bonito, y usted tampoco porque usted no está preparado. Generalmente cuando me pasa me siento muy mal y en esta ocasión lloré y me tocó pedirles perdón a los seis cuentos excluidos. Cuando me toca eliminar un texto que ya aparentemente estaba terminado y listo,

siento una gran pena por él. Cada uno de mis escritos tiene vida, no son simples palabras, ocupan un lugar en mi espacio y llevan algo de mí, los respeto. No existe tal cosa como buenos o malos textos en mi mundo literario. En mi vida nada me ha sido fácil, solamente yo sé el trabajo que me cuesta cada cosa, el empeño y la sangre que hay en cada uno de ellos, así que cuando ya están terminados no hay categoría de bueno malo, en mis escritos, todos tienen su valor, aunque no todos lleguen a manos de mis lectores.

C.M. Envidia, es una palabra tan ligada al quehacer cultural... ¿la has sentido? ¿la has vivido?

S.P.M. La envidia es inherente al ser humano, como lo es la rabia, como lo es la frustración. Siempre había creído que las mujeres tenían más desarrollado ese anti-valor que los hombres, pero con el tiempo me he dado cuenta de mi error. La envidia existe en la humanidad por igual, se hace más evidente en unos que en otros, en proporción a su crecimiento espiritual. Si su formación ha sido únicamente horizontal, es decir, se han dedicado a almacenar conocimiento, pero nunca se preocuparon por alimentar su relación vertical con el universo, con el ser supremo, Dios o como lo quieran llamar, seguramente van a crecer como champiñones, con una inmensa cabeza llena de conocimiento, pero espiritualmente secos, su cuerpo interior está desnutrido y vacío. Esas personas son las que tienden a envidiar a su hermano, porque no entienden la dinámica de esta vida, la urdimbre de esta ilusión.

Trato de que mi vida no haya cabida a tal sentimiento.

C.M. Y, si te pregunto si te has sentido perseguida, tu o tu obra... es así o por el contrario has sentido apoyo?

S.P.M. Yo prefiero hablar de las personas que me han apoyado porque el que no me ha apoyado o me ha perseguido no merece mi atención, no merece que yo me desgaste escribiendo una sola letra sobre él. Yo estoy muy agradecida con el público en general y estoy agradecida porque cuando tomé la decisión de empezar el camino cultural encontré una biblioteca que me dio las puertas y me mostró un mundo del que yo poco conocimiento tenía; me encontré una editorial que me abrió sus brazos, me apoyó y me sigue apoyando; encontré grupos de intelectuales y organizaciones que me dijeron "aquí estamos, cuenta con nosotros"; fundaciones, colectivos artísticos, grupos. Y no puedo dejar de darle gracias también al público que ha recibido mis textos satisfactoriamente, que me los ha comprado y me ha apoyado. A todas esas personas sí les quiero dedicar esta nota; he contado con el favor y la gracia de que las cosas se me han dado en corto tiempo; sé que hay escritores que duran muchos años y posiblemente no alcanzan lo que yo he conseguido en tan solo diez años. Una cosa sí debo aclarar, me he dedicado en cuerpo y alma a esto, me esfuerzo día a día, nada ha sido suerte en realidad, la musa siempre me ha encontrado trabajando.

He tenido opositores, claro que sí,

sobre todo al comienzo de este transitar, porque siempre va a existir quien se crea poseedor de la verdad, personas que no gustan de ti, que no les gustan lo que haces, que te etiquetan de malo o bueno, pero eso hace parte de esta vida dual, del proceso natural. ¿Por qué prestarle atención a aquellos que no valoran tu esfuerzo? ¿Por qué darle tu atención a aquellos que solo ven una parte del drama, una parte de la moneda, una cara y aun así se creen con autoridad moral para juzgar? no todas las cosas son como parecen, y repito, esos que hoy critican, algún día darán la vuelta y estarán en el papel del criticado.

En “Cinco recuerdos de otras vidas” hay muchas lecturas sobre esto, hay mucha intertextualidad. Ojalá los lectores puedan ver de qué va cada cuento en realidad. Todos mis opositores hacen parte de la vida misma, de mi vida, han sido muchas veces fuente de mi inspiración. Ellos también tienen un lugar en mi crecimiento personal; dice la palabra que para el que creé todas las cosas obran para bien. Aquí solo quiero agradecer y exaltar la vida de cada persona en mi camino, soy la suma de todas esas experiencias.

C.M. De que no se pudo escribir en tu libro... ¿alguna anécdota que no quisiste socializar?

S.P.M. Hay muchas cosas que aún no he abordado en mis textos; yo escribo desde la imaginación y estos cuentos son de autoficción, son vivencias que he trasladado al texto desde el lente



de mi imaginación. Pero hay temas de mi vida que aún no se han abordado, mi realidad supera la ficción. Hay muchas cosas todavía por contar, este no será mi único libro de cuentos, es el que me ha abierto el camino, el primer paso apenas. El mundo es un gran libro y lo estoy leyendo poco a poco, ya les iré contando mi versión de los hechos.

C.M. ¿Qué nuevo tema te gustaría abordar?

S.P.M. Hay un tema recurrente mis escritos y no es consciente. Supongo que está albergado en algún recoveco de mi subconsciente. En el primer libro "De mi universo tu espíritu" el final es el principio y me he dado cuenta de que de alguna manera se torna recurrente eso en mis escritos, ese ciclo en el que la serpiente se muerde la cola. En estos cuentos en más de uno está inherente esa temática, en donde tú y yo somos lo mismo, en donde este gran entramado del universo hace sus jugaretes para que tú y yo terminemos conectando. Es el tema que está más constante en mi narrativa. Si me preguntas de qué temas quiero hablar, yo quiero hablar de lo que pasa en el universo, pero desde la óptica exclusiva de esta escritora. Quiero hablar de la piedra como habló Wisława Szymborska, pero no de su piedra, sino de la que tengo en mi mesa de noche porque una tarde se prendió de mi falda y me rogó que la llevara conmigo a casa. O del gato, pero no del mismo gato del que han escrito cientos de escritores sino del mío, del que se mete en mis sueños y me roba fragmentos de ternura

para repartirlos en el vecindario. Quiero hablar de ti, de este hogar que nos ha hecho coincidir. De lo que sí, nunca, quisiera hablar es de política, por lo menos no directamente.

C.M. ¿Algún consejo a los nuevos escritores?

S.P.M. Hablando desde mi experiencia, el consejo para los escritores comienza en que se crean capaces, que crean en sus habilidades, que se formen, que estudien mucho pero que la Academia y el conocimiento no les dañe su esencia pura; que su proceso de capacitación sea integral para que no los devore el ego: esfuércense por ser buenas personas, por enriquecer su ser tanto como su conocimiento. Hoy la información está disponible en cualquier lado, pero eso no los hará sabio ni mejores personas, deben bajar el conocimiento de la cabeza al corazón. Yo le aconsejo a toda persona que quiere escribir que se rete cada día a ser mejor; el confort hace seres mediocres. Muévanse, incomódense, no escriban de lo mismo, o de lo que ya saben, aprendan cosas nuevas. Está bien romper reglas, pero para poder romper todas las leyes se deben conocer bien. Es importante el conocimiento, sé y creo que es la mejor forma de cambiar el mundo. Yo aconsejo a todo el que quiera ser escritor que lea mucho, que se enamore de la lectura tanto como de la escritura, que sea consciente que escribir es un proceso y no es tan sencillo como lo quieren hacer ver hoy en día que en cada esquina hay un escritor, que cualquiera que tenga un lápiz o un iPhone o

un celular se cree capaz de escribir, de abortar textos en redes. Esto es un proceso, es una profesión que exige excelencia y respeto y hay que dedicarle tiempo, hay que pulir mucho el texto para tratar de sacar lo mejor posible. Los escritores no nacen como gajos de mamones, son más bien frutos exóticos. El que inicia en este camino debe ser consciente que cuando uno empieza ya hay muchas personas que le llevan la delantera; debe sencillamente tratar de tomar lo bueno de ellos, no de imitarlos, no de transitar su mismo camino; posiblemente si sigues el camino de otro te perderás de encontrar tus propios tesoros, de descubrir tus propias flores o espinas. Transita tu propio camino, pero guíate del que lleva experiencia para no cometer los mismos errores.

C.M. Hoy día, te sientes una mujer realizada desde diferentes roles, ¿cómo te defines?

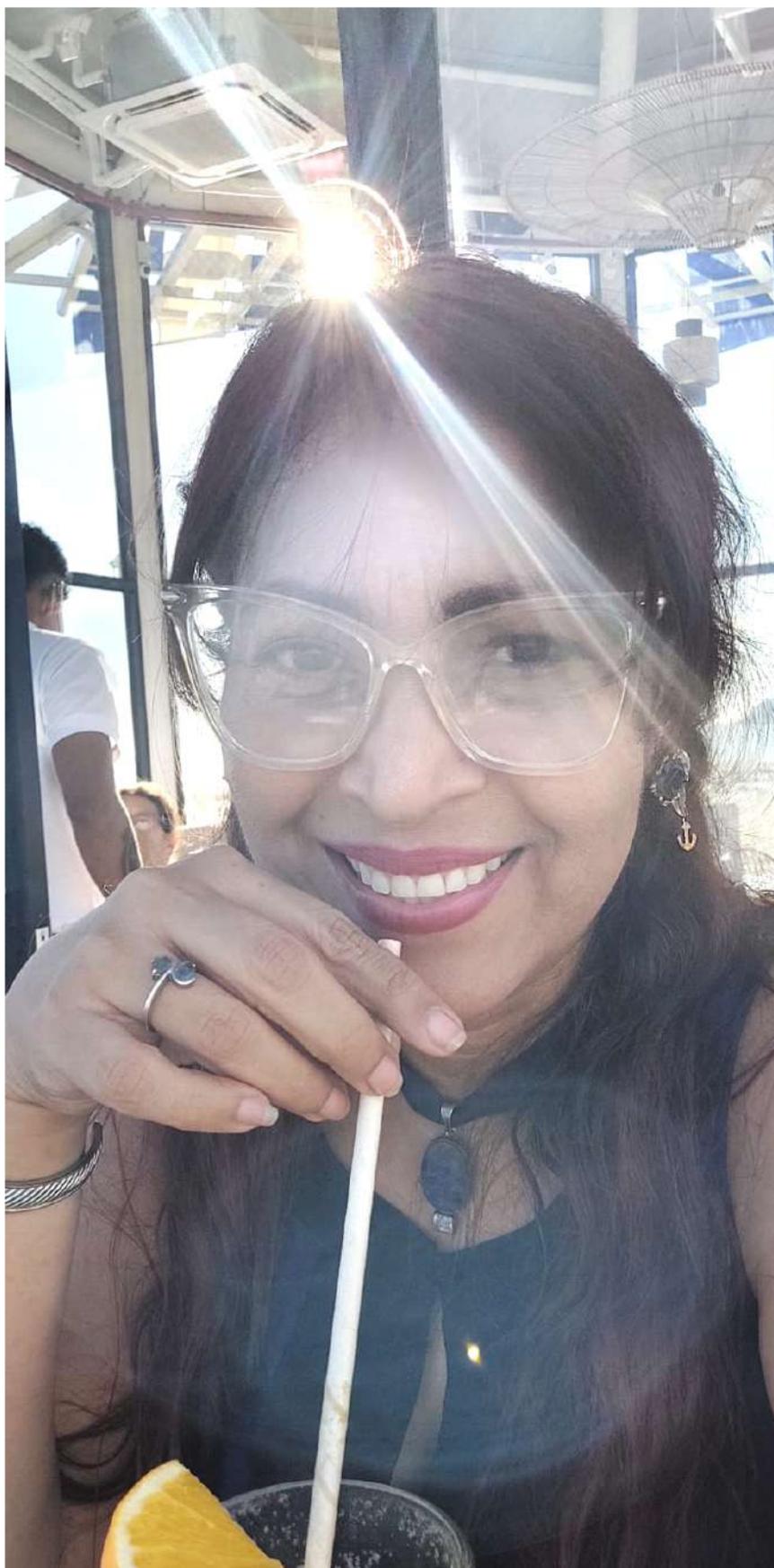
S.P.M. Siempre he sido una persona bastante crítica conmigo misma. Yo soy quien más duro a veces se trata, soy severa en todas las áreas de mi vida. Aunque los años me han hecho un poco más misericordiosa y flexible con mis errores, estoy tratando de ser mi mejor amiga. Trato de aprender de mis errores, voy con pie firme construyendo mi propio universo. ¿Qué cómo me defino?, aquí se me quiebra la voz, soy un manojo de defectos, pero trato de centrarme en lo que tengo y no en lo que me hace falta. Me aferro a mis virtudes con vehemencia: no me gustan las etiquetas, tengo un corazón grande, creo en el amor, en una fuerza suprema, envío amor desde mí

balcón y no sé a quién, pero lo recibo siempre de vuelta, amo a los animales, en especial a mis gatos; creo que todos estamos conectados, tengo tantas preguntas en mi cabeza que la vida no me alcanzará para darle respuestas, tengo un microcosmos en mis ojos, otro en mi mente, y un gran universo en mi interior. Tengo la certeza de que no existe la certeza.

C.M. Y a nivel literario, qué viene, ¿más publicaciones?, ¿de qué género?

S.P.M. Yo he encontrado un mundo, dentro de este mundo de dualidades, en el que me siento plena y es el mundo del arte y la escritura. Vienen muchas cosas. En este momento tengo un libro de poesía terminado sin publicar, tengo dos cuentos infantiles terminados, tengo una novela en la que estoy trabajando. Todos mis escritos están vivos, están repletos de recuerdos, vivencias mías y ajenas, fantasías o realidades pertenecientes a otros planos, llevan sangre y aliento. Su éxito o fracaso no lo determina la academia, ni el conocimiento, pero yo seguiré estudiando para mejorar la calidad, para estar preparada a enfrentar el cambio, el futuro.

El éxito de lo que escribo está en lo no medible, está en el pedazo de alma que dejo en cada palabra. Escribir se me ha vuelto una necesidad vital. Y mientras la historia este escribiendo mi paso por la tierra, yo estaré escribiendo sobre ella esos mundos invisibles que me habitan, esos poemas que resignifican todo.





SantaBárbara

revistamariamulata.com

diseño + pasión = creación



✉ e-mail: santabarbaraediciones@gmail.com **f** www.facebook.com/santabarbaraed **i** **t** [@santabarbaraed](https://www.instagram.com/santabarbaraed)

📍 Carrera 65 No.84-25 Barranquilla, Atlántico, Colombia 📞 Pedidos y ventas: Whatsapp +57 310.7226137

